

ENFOQUE

El costo de una mala logística

Pamela Schwerter
Grupo Ahona



El fentanilo es un analgésico esencial en procedimientos anestésicos y quirúrgicos. Su entrega en mal estado, con retraso o con un volumen inferior al indicado puede alterar una operación, demorar tratamientos e incluso poner en riesgo la vida de los pacientes.

En nuestro país, numerosos hospitales públicos han comenzado a alzar la voz para denunciar una situación alarmante: el fentanilo que reciben desde el laboratorio licitado por Cenabast está llegando en condiciones inadecuadas. Ampollas abiertas, envases rotos e incluso dosis incompletas son parte de los reclamos que se repiten en recintos de Arica, Valparaíso, Santiago, Chillán y Concepción, entre otros.

No se trata de un medicamento cualquiera. El fentanilo es un analgésico esencial en procedimientos anestésicos y quirúrgicos. Su entrega en mal estado, con retraso o con un volumen inferior al indicado puede alterar una operación, demorar tratamientos e incluso poner en riesgo la vida de los pacientes. Esta situación revela una verdad incómoda: la logística en salud sigue siendo una de las debilidades estructurales más críticas del sistema.

Es urgente comprender que la logística médica no puede gestionarse como si se tratara del re-

parto de productos comunes. Requiere estándares rigurosos de control de calidad, trazabilidad, y cumplimiento estricto de condiciones especiales de almacenamiento y transporte. Cuando uno de estos eslabones falla, las consecuencias pueden ser graves y en cadena.

Externalizar la logística hospitalaria a empresas especializadas, con experiencia y altos estándares, no solo mejora la

eficiencia: es una forma concreta de proteger la atención médica. Así lo recomendó la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad en

2024, al proponer que funciones como la distribución de insumos y la "última milla" sean delegadas a actores con competencias específicas.

Hoy, esta recomendación cobra más vigencia que nunca. Lo que han revelado estos hospitales no solo afecta la imagen de una empresa o institución: pone en entredicho la confianza en un sistema que debe priorizar, por sobre todo, la seguridad del paciente.